

AMOR APASIONADO POR LA RENOVACIÓN DE LA IGLESIA



**Triduo de la Madre Fundadora
Del 14 al 16 de enero 2022**

Introducción

Nos parece oportuno en este momento eclesial, de sinodalidad que estamos viviendo, orar y gustar en el **rasgo eclesial de nuestro carisma**. También en la madre Antonia como en el padre Claret encontramos un deseo profundo que se convirtió en amor, pasión por la renovación de la Iglesia y su respuesta a los males que se daban dentro de ella fue una respuesta universal, que invitaba al cambio, a la conversión, tocaba el corazón de todos, especialmente de los hombres y mujeres de Iglesia.

El papa Francisco en la apertura al SINODO¹ (10 de octubre 2021) sobre SINODALIDAD **“Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”**, indicó que **“Hacer Sínodo significa caminar por la misma calle, caminar juntos”**. Y propuso un modo de realizarlo:

- Hacernos expertos en el **encuentro** con el Señor y con los hermanos en actitud de apertura, valor y disponibilidad para dejarse cuestionar por el otro.
- A la manera de Dios escuchante, Activar nuestra **actitud de escucha** para atender al Espíritu en los hermanos, los desafíos de la Iglesia y del mundo que hoy se nos plantea.
- En actitud de **discernimiento espiritual y eclesial** hecho en la adoración, oración e iluminados por la Palabra.

Nosotras también, como Congregación estamos invitadas a acoger, profundizar, orar y contemplar las llamadas que la Iglesia nos hace a través del papa Francisco de ponernos en camino de sinodalidad y que desde los fundadores lo podemos concretar en cómo:

- 1) Soñaron la reforma de la Iglesia.
- 2) Denunciaron los males de la Iglesia.
- 3) Anunciaron del Evangelio.

Este material es una propuesta para ayudarnos a orar, y descubrir junto con quienes hacen camino con nosotras nuevas formas de responder a los desafíos del camino sinodal.

Se puede adaptar al momento y elegir los cantos que animen la oración de acuerdo con los lugares donde se realiza el triduo.



¹ Solemne Celebración Eucarística en la Basílica de San Pedro de Roma, se abrió el Sínodo de los Obispos sobre la Sinodalidad.

Primer día – enero 14

RENOVAR LA IGLESIA

En camino de sinodalidad

Sentir con la Iglesia de hoy puesta en camino de sinodalidad que nos inspira a soñar con la Iglesia que estamos llamados a ser, hacer florecer las esperanzas de la gente, estimular la confianza, vendar las heridas, tejer relaciones nuevas y más profundas, aprender unos de otros, construir puentes, iluminar mentes, calentar los corazones y vigorizar nuestras manos para nuestra misión común...Es un camino de crecimiento auténtico hacia la comunión y la misión que Dios llama a la Iglesia a vivir en el tercer milenio².



Reflexión personal

Salmo: desde el amor a tu Iglesia- I parte.

Ant: Amamos tu Iglesia, Señor, Pueblo de Dios en camino.

Amamos tu Iglesia, Señor Jesús, presente hoy en la historia;
esta Iglesia, Sacramento universal de salvación para la humanidad;
esta Iglesia tuya y nuestra, pobre y pecadora, limpia y santa.
Amamos tu Iglesia, Señor, misterio profundo de Dios y del hombre,
esta Iglesia que ha puesto su tienda en medio de nuestro barro.

Amamos esta Iglesia, Señor, proyecto maravilloso del Padre,
que tú, el Enviado, has realizado con el poder de tu Espíritu.
Amamos esta Iglesia, Señor, lugar donde el Padre ama y llama;
lugar donde tú curas y salvas; donde tu Espíritu libera y vivifica.

Amamos tu Iglesia, Señor, Pueblo nuevo, Pueblo de Dios en camino;
esta Iglesia, llamada a todos los pueblos; casa abierta a todas las naciones.
Amo esta Iglesia, Señor, Cuerpo tuyo, donde tú eres Cabeza y Guía;
Cuerpo tuyo con los hermanos que viven una misma fe en ti.

Amamos tu Iglesia, Señor, Familia de los hijos de Dios;
esta Iglesia, techo común donde todos tienen acogida;
esta Iglesia, hogar encendido donde todos se sienten hermanos y hermanas.

Amamos tu Iglesia, Señor, comunidad de creyentes en la tierra;

² Vademécum para el Sínodo sobre la sinodalidad. Objetivo del sínodo n. 1.3, pág. 11

esta Iglesia, donde todos están unidos en un mismo Bautismo;
esta Iglesia, en la que todos se centran en la única Palabra;
esta Iglesia, anuncio salvador para todos los hombres y mujeres.

Amamos tu Iglesia, servidora de los pobres y necesitados;
Amamos tu Iglesia, Señor, Testigo fiel entre los pueblos;
esta Iglesia pobre, testigo de tu muerte y resurrección liberadora.

Amamos tu Iglesia, Señor, camino de liberación para todos;
esta Iglesia, que salva y redime; esta Iglesia, que cura y sana.
Amamos tu Iglesia, Señor, comunidad de tus seguidores, de tus discípulos,
lugar donde tú quieres que el discípulo viva la fe.
Amamos tu Iglesia, Señor, que ha hecho opción por los más pobres;
esta Iglesia, que es servidora, buen samaritano de los hombres y mujeres apaleados.

(Adaptado de salmos del corazón joven, de Emilo Mazariegos)

París y Claret: renuevan el rostro de la Iglesia

Leemos en la Madre Fundadora que la renovación de la Iglesia era espiritual y apostólica, con repercusión en las estructuras que se adaptan a los cambios de época y se disponen al servicio humilde y evangélico.

En los puntos para la reforma desea que los obispos renuncien a “todas sus rentas” (n.5), “que conformen sus vidas y costumbres con las de los santos apóstoles” (n.6), que reformen sus casas para vivir en comunidad y en pobreza...en vistas a dedicarse a la predicación apostólica (n.15ss). Para la renovación de la Iglesia “no es menester más que su santificación, (n.44), concretada en observancia... pobreza..., retiro..., fidelidad a la Ley Santa del Señor. (n.55).



El Padre Claret de regreso a España mientras viajaba escribió: “Apuntes de un plan para conservar la hermosura de la Iglesia y preservarla de errores y vicios, que son la cizaña que el hombre enemigo aprovecha la oportunidad para sembrarla entre el trigo bueno” (Dos plumas, Pag 107)

Reflexión /ecos

A LA LUZ DE LA PALABRA

Marcos 6, 30-34

Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado. El, entonces, les dice: «Venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco». Pues los que iban y venían eran muchos, y no les quedaba tiempo ni para comer. Y se fueron en la barca, aparte, a un lugar solitario. Pero les vieron marcharse y muchos cayeron en cuenta; y fueron allá corriendo, a pie, de todas las ciudades y llegaron antes que ellos. Y al desembarcar, vio mucha

gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Momento de silencio para reflexionar (escuchar música)

RESONANCIA COMUNITARIA

Oración final

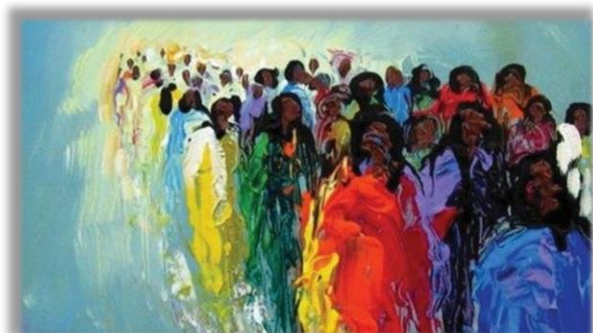
*Ore el Misionero con Cristo, orando
viaje con Cristo, viajando
coma con Cristo, comiendo
beba, con Cristo, bebiendo
duerma con Cristo, durmiendo
sufra con Cristo sufriendo
predique con Cristo predicando
descanse con Cristo, cansado
y viva con Cristo muriendo,
si quiere entrar en la vida con Cristo, reinando.
A mayor Gloria de Dios, y bien de mi alma. Amén.*

Segundo día - enero 15

DENUNCIA DE LOS MALES DE LA IGLEISA

En camino de sinodalidad

La sinodalidad representa el camino principal para la Iglesia, llamada a renovarse bajo la acción del Espíritu y gracias a la escucha de la Palabra. La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir. Al mismo tiempo, la opción de “caminar juntos” es un signo profético para una familia humana que tiene necesidad de un proyecto



compartido, capaz de conseguir el bien de todos. Una Iglesia capaz de comunión y de fraternidad, de participación y de subsidiariedad, en la fidelidad a lo que anuncia, podrá situarse al lado de los pobres y de los últimos y prestarles la propia voz. Para “caminar juntos” es necesario que nos dejemos educar por el Espíritu en una mentalidad verdaderamente sinodal, entrando con audacia y libertad de corazón en un proceso de conversión sin el cual no será posible la «perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad»³

Salmo: desde el amor a tu Iglesia- Il parte.

Ant: Somos la humanidad caminando juntos hacia Ti, Padre.

Amamos tu Iglesia, Señor, institución abierta al mundo;
amamos vivir en comunión con el Papa, tu Vicario en la tierra;
amamos vivir en comunión con los Pastores, los Obispos;
amamos vivir en comunión con los fieles sellados por tu Espíritu.

Amamos tu Iglesia, Señor, presencia de tu resurrección gloriosa;
nacida de la sangre y del agua en lo alto de la cruz.
Amamos tu Iglesia, Señor, «comunidad de comunidades» en el mundo;
esta Iglesia, Señor, que hace unidad en la fracción del pan.
esta Iglesia, Señor, que hace unidad en la comunión con tu Palabra.

Amamos tu Iglesia, Señor, como respuesta de tu amor al ser humano;
amamos tu Iglesia, Señor, fermento en la historia de tu Reino;
amamos tu Iglesia, Señor, sal y luz del mundo, de las naciones;
amamos tu Iglesia, Señor, único rebaño bajo un único Pastor.

Que tu Espíritu, Señor Jesús, cree la unidad entre todos.

³ Solemne Celebración Eucarística en la Basílica de San Pedro de Roma, se abrió el Sínodo de los Obispos sobre la Sinodalidad.

Que tu Palabra, Señor, nos una en un mismo estilo de vida.
Que tu Pan de Vida, Señor, nos haga sentar a la misma mesa.
Que tus sacramentos, Señor, nos salven en tu amor redentor.

Que tu Madre, Señor, nos acoja en una misma Casa.
Que tu Padre, Señor, nos una a todos como hijos.
Que tu Reino, Señor, sea la esperanza que nos una a todos.

(Adaptado de salmos del corazón joven, de Emilo Mazariegos)

Canto: *Te ofrezco mis días...* (CD 'Os lo anunciamos')

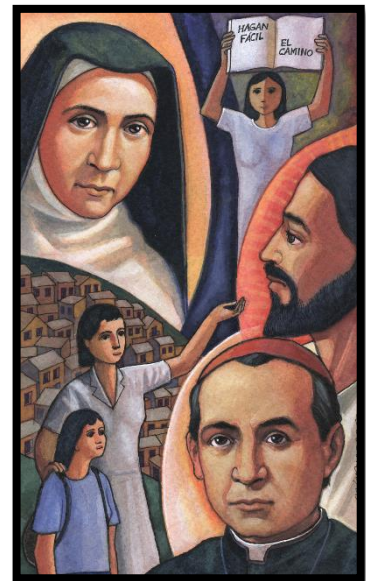
París y Claret conocen el mal que hay en la Iglesia

Desde la visión inicial la Madre Fundadora descubre que los males de la Iglesia por los que ella oraba eran muchos y profundos y que estaban en aquellos que tenían más obligación de vivir en fidelidad, escuchémosla.

Oh Señor y Dios mío, ¡Cuán grande es vuestra bondad! ¡Cuán infinita vuestra misericordia!... ¿Quién, Señor, sino vuestra abrasada caridad sufriría tantos desprecios?... tantas indignidades?... tantas profanaciones?... ¿Y de quién, Redentor mío sois tan ultrajado? Ah!!! Vuestros hijos, Dios mío los hijos predilectos de la Santa Iglesia! Los Sacerdotes del Señor han pisado las leyes más sagradas, poniendo debajo de sus pies a nuestra Santa Madre la Iglesia!!! Por esto no hay fe! No hay caridad en la tierra!... Oh Jesús mío! Enviad un rayo de vuestra divina luz y alumbrad toda la tierra, especialmente Señor mío iluminad a todos los Prelados de la Iglesia; romped, Señor este velo de la vanidad mundana, y hacédles ver con ojos despreocupados los deberes de su estado según Vuestra Santísima Ley. (PR: 32)

El Padre Claret nos habla de una Iglesia siempre perseguida, pero no vencida por el mal, veamos.

6°. Creer que la Iglesia, verdadera y digna Esposa de Jesucristo, siempre será perseguida, y que conviene que lo sea; pero nunca jamás será vencida, ni las puertas del infierno prevalecerán jamás contra ella. Vientos recios de pasiones alborotarán las olas del mar de este mundo; entrarán en esta barca mística muchas aguas de tribulaciones, y todos los que nos hallamos en ella correremos riesgo; pero no hay que desmayar por esto. Jesucristo está con nosotros; lo que importa es acudir a Él con fe y confianza, y decirle: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!... Y a buen seguro que tendremos el consuelo de ver el poder de Dios. Él mandará a los vientos y al mar, se apaciguará la tormenta, y se seguirá una placentera calma y una tranquilidad grande que nos sorprenderá gustosamente, de tal manera que apenas acertaremos a creerlo. (Dos plumas, pag.108)



Reflexión personal

En silencio saboreo la invitación del Señor en este momento para caminar con los demás con un corazón humilde como respuesta a su amor por el ser humano.

A LA LUZ DE LA PALABRA

Mateo 23, 1-9

Entonces Jesús se dirigió a la gente y a sus discípulos y les dijo: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. Haced, pues, y observad todo lo que os digan; pero no imitéis su conducta, porque dicen y no hacen. Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas. Todas sus obras las hacen para ser vistos por los hombres; se hacen bien anchas las filacterias y bien largas las orlas del manto; quieren el primer puesto en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, que se les salude en las plazas y que la gente les llame "Rabbi". «Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar "Rabbi", porque uno solo es vuestro Maestro; y vosotros sois todos hermanos. Ni llaméis a nadie "Padre" vuestro en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre: el del cielo.

Tiempo de silencio

RESONANCIA COMUNITARIA

Oración final

Ilumina con la luz de tu Santo Espíritu, oh Dios, al papa Francisco para que conozca todo lo que quieres que haga en tu Santa Iglesia y reciba de Él la fuerza que necesita para hacerlo realidad. También, ilumínanos a todos, especialmente a los bautizados y consagrados para que acogamos las llamadas que Tú nos haces hoy y nos pongamos en camino con toda la humanidad en construir un mundo más fraterno y sano. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

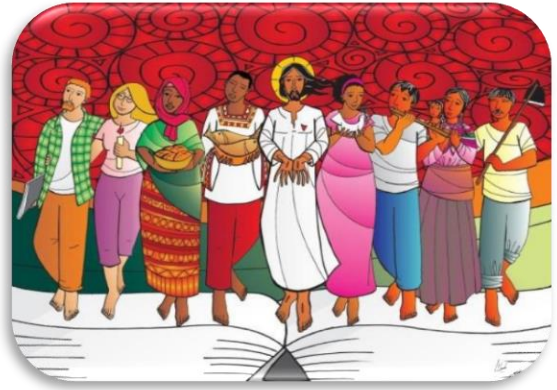


Tercer día - enero 16

ANUNCIO DEL EVANGELIO

En camino de sinodalidad

El sentido del camino al cual todos estamos llamados consiste, principalmente, en descubrir el rostro y la forma de una Iglesia sinodal, en la que «cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, Colegio episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el “Espíritu de verdad” ... En este “caminar juntos”, pedimos al Espíritu que nos ayude a descubrir cómo la comunión, que compone en la unidad la variedad de los dones, de los carismas y de los ministerios, es para la misión: una Iglesia sinodal es una Iglesia “en salida”, una Iglesia misionera, «con las puertas abiertas» ... La perspectiva del “caminar juntos”, además, es todavía más amplia, y abraza a toda la humanidad, con que compartimos «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias» Una Iglesia sinodal es un signo profético sobre todo para una comunidad de las naciones incapaz de proponer un proyecto compartido, a través del cual conseguir el bien de todos: practicar la sinodalidad es hoy para la Iglesia el modo más evidente de ser «sacramento universal de salvación» «signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano»⁴



Reflexión personal

Salmo: 78, 1-7

Ant: Hablaré de tu nombre a nuestros hijos

Escucha mi ley, pueblo mío, tiende tu oído a las palabras de mi boca;
voy a abrir mi boca en parábolas, a evocar los misterios del pasado.
Lo que hemos oído y que sabemos, lo que nuestros padres nos contaron.

No se lo callaremos a sus hijos, a la futura generación lo contaremos:
Las alabanzas de Yahveh y su poder, las maravillas que hizo.

Él estableció en Jacob un dictamen, y puso una ley en Israel;
Él había mandado a nuestros padres que lo comunicaran a sus hijos,
que la generación siguiente lo supiera, los hijos que habían de nacer;
y que éstos se alzarán y se lo contarán a sus hijos,
para que pusieran en Dios su confianza,
no olvidaran las hazañas de Dios, y sus mandamientos observaran.

Canto: *Contra toda esperanza* (CD ‘*Esperar contra toda esperanza*’)

⁴ Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento preparatorio n.15

París y Claret movidos por la Palabra de Dios

Nuestros fundadores están convencidos que el medio único y necesario para la renovación de la Iglesia es vivir, el Evangelio, escuchemos sus invitaciones.

Esto que a primera vista parecía a los Señores Obispos cosa de poco momento, es la única arma con que deben defender la Ley Santa que deben predicar y entiendan que sin esto, todos sus trabajos serán infructuosos. Grandes cosas podrían decir aquí del mucho aprecio que debe hacer un Prelado del ejemplo de su Divino Maestro, según me ha enseñado Dios, pero me parece temeridad grande, pues hablo con quien no soy digna de oír, y así me parece cumpliré con mi deber escribiendo puramente los puntos más esenciales que Su Divina Majestad me tiene marcados sin poder pasar por menos, sin faltar al mandato del Señor. (PR 19)

Deben pues los Señores Obispos después de reformar su persona y familia, ocuparse de lleno en repartir el pan de la Divina Palabra. Éste es un punto que tiene muy disgustado y pesaroso a Su Divina Majestad porque no se predica como se debe. Sea pues el blanco de la predicación la guarda de los mandamientos divinos y las postrimerías; pues que el Juicio va a inundar la tierra. (PR 20)

Debe el Obispo en la santa visita repartir el pan de la Divina Palabra; no excuse el confesar, entrañe en el corazón de todos la Ley Santa del Señor; enseñe por palabra y obra el cumplimiento de los Mandamientos Divinos. (PR 33)

Al igual que M.^ª Antonia, el padre Claret, también llama alimento a la Palabra de Dios: *El pan de la divina Palabra*. Así mismo, transcribiendo las palabras de S. Juan Crisóstomo, la llama Ley: *El rector o cura de una parroquia, y todo sacerdote, debe ser la misma Ley de Dios animada. El sacerdote, con todo su corazón, amará a Dios guardando su santa Ley y los consejos evangélicos.* (Dos plumas, 3.3 Pág. 166)



Reflexión /ecos

¿Qué llamadas nos hace el Espíritu en la Iglesia de hoy para caminar juntos y anunciar la Buena Noticia a todos?

A LA LUZ DE LA PALABRA

Romanos 10, 14-17

Pues con el corazón se cree para conseguir la justicia, y con la boca se confiesa para conseguir la salvación. Porque dice la Escritura: Todo el que crea en él no será confundido. Que no hay distinción entre judío y griego, pues uno mismo es el Señor de todos, rico para todos los que le invocan. Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquel a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique? Y ¿cómo predicarán si no son enviados? Como dice la Escritura: ¡Cuán hermosos los pies de los que anuncian el bien! Pero no todos obedecieron a la Buena Nueva. Porque Isaías dice: ¡Señor!, ¿quién ha creído a nuestra predicación? Por tanto, la fe viene de la predicación, y la predicación, por la Palabra de Cristo.

Silencio reflexivo

RESONANCIA COMUNITARIA

Como Iglesia deseamos ser una comunidad de seguidores de Jesús⁵, (leer espontáneamente)

1. Soñamos con una Iglesia...

- Fundada en el amor y en las relaciones interpersonales, el diálogo y la escucha.
- Que ame la vida porque es don de Dios y lo manifieste en su alegría, a pesar de los sufrimientos.
- En constante proceso de conversión y búsqueda de Dios.
- Que descubra el secreto interior que la habita, lo transparente con su vida y lo transmita a los demás.
- Que una acción y contemplación.
- Que viva en el mundo, amándolo, y por eso denuncie sus males con su vida y con su palabra y le ofrezca los valores del Evangelio.
- Que responda al mandado de Jesús de ir al mundo entero y anunciar la Buena Noticia de que Dios es Padre, nos quiere, acoge y acompaña.
- Que se sepa enviada en misión, en constante tensión por dar respuestas concretas a los problemas que vayan planteándose en el entorno en que vive.
- Centrada en la persona humana; que promueve la libertad y el crecimiento, reconociendo su dignidad.
- Una Iglesia de todos porque es universal.
- Una Iglesia comunidad que tiene ojos para reconocer las injusticias y, como los profetas de Israel, recuerde y ayude a recordar que la tierra es de todos, viviendo, ella misma, un testimonio claro de pobreza.
- Samaritana, que capte la realidad de su entorno, que ponga vino y aceite en las heridas de tantas personas tiradas en la orilla del camino de la vida.
- Una Iglesia que transparente el rostro de Cristo, revestida solamente de evangelio.
- ...Se pueden añadir otras resonancias.

Oración final

Oh Dios, que con la fuerza del Espíritu Santo has enviado a tu Hijo, la Palabra hecha carne, para anunciar la Buena Noticia a los pobres, haz que, con los ojos puestos en Él, vivamos siempre en la caridad sincera, seamos anunciadores y testigos de su Evangelio en el mundo, te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.



⁵ Ser claretiana para el mundo de hoy, pág. 220